

UNA ESPECIE DE HOCO NUEVA PARA LA FAUNA ARGENTINA

En las colecciones del Museo Nacional de Washington existe una piel perteneciente a la especie *Tigrisoma bolivianum* (Lönnberg) ⁽¹⁾ que fué obtenida por el capitán T. J. Page (o por su compañero, el coleccionista Dr. E. Palmer) en Corrientes, República Argentina, cerca del Río Paraná. El ejemplar (Nº 73071 U. S. N. M.) no tiene fecha, pero fué cazado entre los años 1853 a 1855, durante el viaje de exploración hecho por el vapor norteamericano "Water Witch".

Otro espécimen coleccionado en el mismo viaje procede del Paraguay.

En tamaño y color general *Tigrisoma bolivianum* se asemeja a *T. marmoratum* (Vieillot), especie muy conocida en el norte de la República Argentina y en Paraguay, pero *T. bolivianum* tiene la parte superior de la cabeza de un color negro en lugar de castaño como en *T. marmoratum*. Siendo *T. bolivianum* conocido hasta ahora únicamente del lugar típico (Tatarenda en el Chaco boliviano) los ejemplares citados son los primeros señalados en otras regiones.

ALEXANDER WETMORE,

Biological Survey, Washington, D. C.

Dec. 15, 1921.

ACLIMATACION DE LA PERDIZ GRANDE Y DE LA MARTINETA EN ALEMANIA

En un país como la República Argentina, a donde la Europa manda tantos productos zoológicos,—desde la hacienda Hereford hasta el humilde inmigrante—hay relativamente poco de origen americano que se exporta a ultramar.

Los productos autóctonos del suelo quedan despreciados por los mismos hijos del país, que crían los animales y cultivan las plantas cosmopolitas, sin darse cuenta de que los productos nativos de la tierra han de representar una fuente de riqueza inagotable. ¿Por qué, por ejemplo, no se cría sistemáticamente el ñandú, para utilizar sus plumas y huevos?; ¿por qué no la vicuña, cuya lana es tan apreciada en todos los mercados del mundo? En Europa, fuente generadora y rejuvenecedora continua de la civilización actual del globo, pasa lo contrario; allá, no sólo fué aprovechada la propia fauna y flora, sino enriquecida con tipos exóticos poco a poco aclimatados. El cariño que se extiende a la naturaleza, ya desde los tiempos más antiguos es característico de la raza germánica, y en ninguna parte hay tantas sociedades, asociaciones, centros, etc., que estudian la historia natural como en los países germánicos.

No debe extrañar, por consiguiente, que a Europa haya sido introducida, entre otras cosas, la *perdiz grande* y la *martineta*, que allá se desea aclimatarlas y darles carta de ciudadanía como ya se ha hecho con el faisán, importado de Asia. Aunque los respectivos ensayos sólo se han practicado en pocas partes, los resultados son bastante satisfactorios, y es de esperar que las citadas aves argentinas, un día hagan competencia al faisán en el deporte de San Huberto.

Respecto a la nomenclatura científica y popular, debe advertirse que en la

(1) *Heterocnus bolivianum* Lönnberg, The Ibis, 1903, p. 462. (Tatarenda, Chaco boliviano).